

## Editorial

### *Queridos lectores,*

En el momento de cerrar este número, se está produciendo, con toda crueldad, el conflicto en Ucrania, durísimo, que se suma a los puntos “calientes” de la tierra en donde los combates y las violencias provocan pérdidas de vidas humanas, destrucción, prófugos forzados a alejarse de su propia tierra y cultura, aumento de la pobreza en todos los sentidos.

Las redes sociales, los periódicos y la televisión nos permiten seguir en tiempo real lo que sucede. En medio de tanto dolor provocado por los hombres, vemos a quienes luchan por defenderse y sobrevivir, pero también a los que experimentan vergüenza por el mal causado, por el rostro de Dios ofendido en tantos prójimos.

Y, por lo pronto, la solidaridad no se ha hecho esperar. Estados, organizaciones solidarias, simples ciudadanos acuden a recibir a hermanos desplazados que han tenido que dejar sus casas, sus bienes y su historia. Hermanos que han tenido que decidir en pocas horas o en pocos minutos si marcharse o cómo hacerlo, llevando consigo lo menos posible para no sobrecargar un viaje que se sabe dónde empieza, pero no dónde acabará.

Vemos en estos días que también la generosidad es muy grande. Hay quienes dan su tiempo, o ponen a disposición su casa o estructuras de todo tipo para la acogida. Hay quienes recogen alimentos o bienes de primera necesidad, ropa y medicamentos. Otros dan sumas de dinero, u organizan y sostienen momentos de juego con los niños que están en los refugios o en los lugares de hospedaje para los desplazados. Es una situación en continua evolución, y sobre la que encontrarán ustedes informaciones y aggiornamenti en el sitio [www.focolare.org](http://www.focolare.org).

En este momento también, todos podemos seguir aportando a la paz, empezando por ser

constructores allí donde nos encontramos, o donde nos toca vivir nuestra jornada, con acciones concretas. Puede ser pacificando a personas con posiciones contrastantes, o incluyendo a los marginados y a los que nadie toma en consideración. También podemos verificar las fuentes antes de difundir una noticia o un comentario a través de las redes, o podemos ayudar y acoger a los que no tienen un techo o lo necesario para sobrevivir. Será nuestra mejor forma de contribuir a la paz mundial, junto con la oración de petición y de acción de gracias por cada paso, por más pequeño que sea, en la solución de los conflictos en curso.

En este número se podrán leer muchos testimonios que nos darán el coraje de seguir en el camino hacia el mundo unido. En la apertura publicamos el mensaje de Margaret Karram para el Laboratorio Hombre Mundo y cerramos con un pensamiento de Chiara Lubich sobre la paz, extraído de su discurso a la Unesco en 1996.

¡Les deseamos una buena lectura!

Stefania Tanesini con Anna Lisa Innocenti,  
Lorenzo Russo, Carlos Mana, Maria Grazia Berretta,  
Maria Laura Hernandez, Laura Torelli, María Luz Peña,  
Laura Salerno, Johanna Boss, Carmelita Ventrella.

### **NUESTROS CANALES:**

email: [ufficio.comunicazione@focolare.org](mailto:ufficio.comunicazione@focolare.org)

Sitio web: [www.focolare.org](http://www.focolare.org)

Instagram: [@focolare\\_official](https://www.instagram.com/focolare_official)

Facebook: [@focolare.org](https://www.facebook.com/focolare.org)

Youtube:

[https://www.youtube.com/c/CollegamentoFocolare\\_official](https://www.youtube.com/c/CollegamentoFocolare_official)

PROXIMA CITA:

**28 DE MAYO DE 2022 A LAS 20:00 (GMT+1)**

# Llegar a ser hombres y mujeres-mundo



El Laboratorio planetario Hombre Mundo se realizó entre el 25 y el 27 de febrero de 2022. Hablamos de ello en las páginas de este número. Margaret Karram les dirigió el siguiente mensaje a los miles de chicos y chicas que participaron en muchos países del mundo y que se conectaron a través de una video-conferencia.

Queridos Gen3 y Chicos por la Unidad de todo el mundo:

¡Qué alegría estar con ustedes en este Laboratorio Hombre Mundo que, también gracias a la web, es un verdadero acontecimiento planetario! Y qué alegría para mí tener la posibilidad de saludarlos de todo corazón.

Lo primero que quiero decirles es: **¡GRACIAS!** ¡Gracias por su vida! Sé que este Laboratorio lo **han ideado y construido juntos** reuniéndose entre ustedes de naciones y continentes distintos.

Hace meses que están trabajando y han enviado al Centro Gen3/Chicos por la Unidad una avalancha de videos con **experiencias personales y de grupo**, con cantos, poesías, danzas.

Pero el laboratorio no es solo un evento de tres días, el laboratorio lo han construido ante todo con el testimonio de su vida.

**Hombre-Mundo.** ¿Saben de dónde nace esta expresión? Chiara Lubich se la propuso precisamente a ustedes, los chicos. Cuando le preguntaron cuál era, según su parecer, el modelo de hombre para las generaciones futuras, ella respondió justamente: es aquel o aquella persona que logra acoger en su corazón los tesoros de los demás—aunque seamos de cultura, religión, lenguas diferentes—y, a su vez, comparte con ellos sus propios tesoros.

Llegar a ser hombres-mundo y mujeres-mundo es precisamente el objetivo que se proponen en este

## Sommario

<b>Cara a cara con la presidente de los focolares</b> _____	<b>02</b>	<b>Evangelio Vivido</b> _____	<b>09</b>
- Llegar a ser Hombres y Mujeres-mundo		- Una nuova famiglia / Anziani	
<b>Vida del Centro internacional de los Focolares</b> _____	<b>04</b>	<b>Focolares en el mundo</b> _____	<b>10</b>
- Nuevos miembros del Consejo General del Movimiento		- Perú: Los numerosos rostros de Jesús	
<b>Evangelio Vivido</b> _____	<b>05</b>	- Laboratorio Hombre Mundo planetario	
- Hacer todo juntos		- Daretocare: Semana Mundo Unido 2022	
<b>Focolares en el mundo</b> _____	<b>06</b>	<b>Mariapoli Celeste</b> _____	<b>19</b>
- Ser y formar una comunidad		<b>Santos Juntos</b> _____	<b>26</b>
		- Chiara Lubich: Un solo pueblo	

Laboratorio. Y es muy bonito que hayan elegido **3 temas importantes** para profundizarlo:

1. **Mostrar el estilo de vida de quien ha elegido vivir por la unidad** y, por lo tanto, cómo poner en práctica este Ideal también cuando están solos y en todas las relaciones que construyen: personalmente, a través de Internet, en las redes sociales, etc.;

2. **mejorar eficazmente la salvaguardia del planeta** y reducir drásticamente el hambre y la pobreza hasta que desaparezcan;

3. dar un aporte decisivo para la **paz entre las personas y entre los pueblos**.

Muchos de ustedes saben que hace un año se realizó la Asamblea general del Movimiento y, también gracias a las ideas y a las propuestas que ustedes los chicos y muchos otros gen y jóvenes nos enviaron, optamos por encaminarnos juntos aún más decididamente en estas direcciones.

**Así que no se sientan solos, sepan que el Movimiento de los Focolares en todo el mundo está con ustedes y los apoya en este compromiso**, trabajando en muchos ámbitos, es más –por favor les pido– ¡ayúdennos a cumplir este compromiso!

Pero ¿por dónde empezar? Me preguntarán. Hay que tener la valentía y la alegría de salir de nuestra zona de confort, de una vida cómoda y tranquila, para cuidar de los demás y de la Creación. **“Dare to care”** es el eslogan lanzado por los jóvenes y que hemos asumido todos juntos. Significa mirar alrededor y ponerse en marcha para “cuidar” a quienes lo necesiten. Cuidar: usando la cabeza, el corazón y las manos.

Muchos de ustedes saben que nací y crecí en Tierra Santa, la tierra en la que vivió Jesús. Cuando vivía en Jerusalén muchas veces me detuve en la escalera santa donde, según la tradición, se dice que Jesús rezó al Padre pidiendo la unidad de todo el género humano **“Padre que todos sean uno, como tú y yo”**. Chiara Lubich contaba a menudo que, leyendo precisamente estas palabras del Evangelio, comprendió que había nacido para realizarlas. Cuántas veces también yo, pasando por ese lugar, sentí fuertemente en mi corazón el deseo de contribuir con toda mi vida a realizar aquella oración; y cuántas veces soñé ver a todos los hombres y mujeres unidos y en paz como una única familia humana, soñé realmente el mundo unido.

Les confieso que, a menudo, yo también **me he sentido y me siento impotente ante el mal del mundo, ante las guerras, la injusticia, la destrucción de la naturaleza**.

En esos momentos me ayuda elevar la mirada al Cielo, hablar con Dios, confiar en su Amor inmenso. Esto me da fuerza y valentía: saber que **Él está conmigo, está con nosotros y conduce la historia**.

La certeza de su Amor inflama mi corazón haciéndome capaz de amar, de perdonar, de tender la mano para construir la unidad con aquellos que encuentro cada día. Siento que solo así puedo empezar siendo yo una pequeña artesana de paz.

El mundo nuevo inicia con cada uno de nosotros. Primero tenemos que ser el cambio que queremos ver en el mundo, como dijo Mahatma Gandhi.

Cuando yo era una gen, Chiara nos entregó simbólicamente una bandera. La primera generación se la pasó a la segunda, después a la tercera. Hoy **quisiera entregar esa misma bandera a cada uno de ustedes**. Y en esta bandera ¿saben lo que está escrito? Por un lado: “Que todos sean uno” y por el otro: Jesús Abandonado.

Junto con todos ustedes y muchos otros en el mundo, tratemos de ser portadores de amor, de unidad en todas partes, teniendo en el corazón el secreto, Jesús Abandonado. Él, que supo transformar también el dolor en amor, **grita todavía hoy** en los pobres, en los que sufren, en todo lo que es desagradable y sabe a división, a derrota, a sufrimiento.... Iniciemos por ahí, con valentía, para contribuir a sanar nuestras heridas, las que están a nuestro alrededor y en el mundo, y acelerar la hora de la paz y de la unidad.

Entonces, ¡les deseo a todos que les vaya muy, muy bien! Que este amor vivido día a día, dilate el corazón para descubrir los tesoros de cada persona y de cada pueblo y nos dé la oportunidad de compartir nuestras riquezas con los demás y convertirnos así en hombres-mundo y mujeres-mundo.

¡Hasta pronto!

Margaret Karram



Vida del Centro Internacional de los Focolares

## Nuevos miembros del Consejo General del Movimiento

El sábado 26 de febrero fue elegida consejera Vitória de Fátima Franciscatti. La Presidente Margaret Karram anunció que le encomienda el aspecto 'Testimonio e irradiación' y la Gran Zona de África-Medio Oriente, junto con Klaus Brüsckhe.

A continuación, fue confirmado el nombramiento del Pbro. Mariano Carrizo como responsable del Movimiento Sacerdotal.

Les hemos pedido que se presenten:

### **Vitória de Fátima Franciscatti:**

Soy la quinta de ocho hijos, tres varones y cinco mujeres. Crecí en la libertad de la campiña espléndida de la provincia de San Pablo (Brasil), pero cuando tenía 12 años nos mudamos a la ciudad por nuestros estudios, de los hijos. Nuestros padres nos acostumbraron a ganarnos la vida. Por ello, siendo aún muy joven desempeñé distintos tipos de trabajos, los que eran permitidos a los menores de edad. Afrontaba así el mundo de los adultos. A menudo viví experiencias que pusieron a prueba los valores morales que había recibido en mi casa. Tras la graduación en Letras enseñé en colegios secundarios. En 1978, participando de un concierto del conjunto

musical de las Gen, quedé fuertemente impactada por la relación entre ellas. Me largué de lleno a la vida Gen. Un día durante la Misa sentí que Jesús me dirigía a mí las palabras del joven rico. Entonces, cuando terminé mis estudios en la Universidad partí hacia la escuela de formación de las focolarinas y en 1985 emprendí el viaje a las ciudadelas de Loppiano (Italia) y Montet (Suiza) para completar mi camino de donación a Dios en el focolar.

En 1990 fui a África con gran temor, ya que viviría en un mundo que desconocía. Palmira Frizzera, una de las primeras compañeras de Chiara Lubich, que en ese momento era la responsable de la escuela de formación de Montet, pensando que tal vez yo no me adaptaría a ese continente, me propuso si no quería cambiar de lugar. Eso fue muy importante para mí, porque di un paso en la plena libertad y confiando en Dios que me conocía, que me conoce y que sabe lo que necesito. Entonces viajé a África y me quedé allí 26 años. Viví siempre en focolares multiculturales experimentando que el mundo unido empezaba justamente allí, en el continuo recomenzar en el amor recíproco. Siempre me sentí muy libre con mis hermanos



y hermanas africanos, incluso en las situaciones más graves. Por ejemplo, durante uno de los conflictos que me tocó vivir, fui secuestrada por delincuentes. Pude ver a Jesús también en ellos y el amor dejó de lado todo miedo. En Costa de Marfil y en Sierra Leona vi nacer y desarrollarse las comunidades del Movimiento con muchas vocaciones, con numerosos simpatizantes y adherentes; realmente como una familia. Luego estuve otros ocho años en la ciudadela Victoria, cerca de Man (Costa de Marfil).

En 2016 sentí la necesidad de tomarme un período de descanso y volví a Brasil. Cuando estaba por regresar a África, se me propuso cambiar de dirección e ir a la Mariápolis Ginetta (San Pablo, Brasil). Fue una gran sorpresa. Volver a entrar en mi cultura no fue difícil, tal vez porque siempre me he sentido hija de esa comunidad que me generó. Ahora, frente a esta nueva sorpresa de Dios y la perspectiva de llegar al Centro Internacional siento gratitud y temor de Dios, pero es más fuerte sentirme hija de un Padre que me conoce y me ama.

## Presbítero Mariano Carrizo

Evangelio Vivido

# Hacer todo juntos

Para evitarles a nuestros hijos los daños de ver demasiada televisión, más que obligarlos a apagarla, entendí que tenía que “perder tiempo” yo con ellos, proponiendo otras actividades. A pesar de que sabía que ello iba a requerir un mayor esfuerzo. Tras hablar con mi marido y con ellos, decidimos dedicar cada noche a una actividad diferente. El lunes para escribir y pintar, el martes para jugar juntos, el miércoles ver televisión, el jueves poner en orden la casa, el viernes dar un paseo, etc. Nos damos cuenta día tras día de que tenemos mucho que aprender para ayudar a nuestros hijos a crecer, sumergiéndonos en su realidad. Desde que

Soy sacerdote diocesano. Vivo en Mendoza (Argentina), junto a la Cordillera de los Andes. Estoy en una parroquia que tiene unos cincuenta kilómetros de extensión, con varias comunidades e iglesias de campo. Gracias a Dios va muy bien y estoy feliz. Trabajo con un vice-párroco muy joven, que tiene sólo tres meses de sacerdocio. Juntos trabajamos mucho también en la Diócesis. Yo formo parte de la Pastoral sacerdotal y soy referente nacional de mi región. También soy sacerdote voluntario e integro un núcleo en donde somos de varias provincias argentinas (San Juan, Córdoba, Mendoza, Neuquén y Buenos Aires). Tres semanas atrás tuvimos unos días de vacaciones con sacerdotes focolarinos, voluntarios y diáconos en la localidad de Cura Brochero, un lugar importante de religiosidad popular para nuestro país. Allí vivió justamente el Cura Brochero, uno de los primeros santos argentinos. Hoy, pensando en este nombramiento para el Movimiento sacerdotal, estoy feliz de ponerme al servicio, de decir mi sí. Me encomiendo a las oraciones de todos ustedes.



empezamos de esta forma, veo que los niños esperan ese momento para escribir o leer un cuento, para arreglar los cajones, los juguetes, y están muy contentos de hacerlo juntos. En cuanto a la noche que estaba dedicada a la televisión, nuestro hijo mayor propuso dedicar esa velada a cocinar juntos. Entonces, en lugar de la película nos divertimos preparando la cena, todos con las manos enharinadas y engrasadas. Hacer todo juntos, incluso la limpieza, se vuelve una ocasión para jugar.

S.J. – Brasile



Focolares en el mundo

## Ser y formar una comunidad

Así como sucedía en las primeras comunidades cristianas, hoy surgen, en el espíritu de los Focolares, comunidades locales en todas partes del mundo en donde hay un grupo, grande o pequeño, de personas que adhieren a la espiritualidad de la unidad.

Dice Emmanuel Mounier, filósofo francés fundador del personalismo, que vivió en la primera mitad del siglo pasado: “La primera experiencia de la persona es la experiencia de la segunda persona. Es el ‘tú’. Por lo tanto el ‘nosotros’ viene antes que el ‘yo’, o por lo menos lo acompaña”. En dos palabras, ello quiere decir comunidad.

Y puesto que “somos” comunidad, tenemos que “formar” una comunidad. El esfuerzo, no fácil en nuestra época, es ir más allá del individualismo, mirando a nuestro alrededor y reforzar los vínculos con quienes compartimos el espacio geográfico de una ciudad o de un barrio, un ambiente de trabajo, un colegio...

Es el reto que los grupos de los Focolares tratan de llevar adelante en distintas partes del mundo, desde los grandes centros hasta los pueblitos o aldeas de montaña, o en medio de las grandes llanuras del planeta.

Fue una sensación muy agradable la que experimenté tiempo atrás en una pequeña ciudad en el medio de la campiña argentina. Yo había ido allí para visitar un centro para niños discapacitados y a medida que iba llegando y adentrándome me

daba cuenta de la presencia de una comunidad viva, unida por fuertes vínculos de hermandad. Una comunidad activa y presente en los varios rostros de la ciudad misma, como el club deportivo, la parroquia, el municipio y el colegio. Adultos, jóvenes y niños juntos, sin distinción. Y ello no sólo en esa ocasión. Me sucedió también otras veces, visitando varias partes del mundo.

En la provincia de Namibe, Angola, las comunidades locales se han unido para desempeñar varias actividades, impulsadas por los desafíos que habían ido surgiendo durante la Asamblea General de los Focolares del año 2021. La idea es ir al encuentro del grito de una humanidad enferma, que refleja el rostro de Jesús Abandonado.

De esa forma, los adultos preparan y distribuyen una “sopa solidaria” a quienes la necesitan, subdividiéndose las tareas entre los varios miembros de la comunidad. Es una actividad que se lleva a cabo junto con la Iglesia local a la que se añadió también una recolección de ropa y utensilios para la casa, que se ofrecen luego a quienes carecen de ellos.

Mientras tanto, los jóvenes se han hecho promotores de un centro para niños de la calle, más de 30, de entre los 5 y los 17 años. Recogen mensualmente alimentos y artículos para la casa. Los adolescentes, por su parte, respondiendo al Grito del Planeta, se ocupan de recoger botellas de plástico de agua mineral (hoy ampliamente usadas y tiradas por las calles de la ciudad) para luego entregarlas a los





que, estando en dificultades, han hecho de ello una verdadera actividad laboral. Reciben ayuda de los adultos para movilizar a las familias, a los amigos del barrio y a los compañeros de trabajo en la entrega gratuita de botellas vacías.

La comunidad de Tombwa, siempre en Angola, se concentra concretamente en la organización de la limpieza y recolección de desechos en la ciudad, salvaguardando y cuidando la vida de los árboles.

Pasando a Holanda, en la región de Limburgo, en el sur de ese país, Peter Gerrickens (voluntario de Dios) cuenta: “A finales de noviembre de 2019 visitamos a una persona de una ciudad cercana. Sabíamos que allí ofrecían comida a los más necesitados y queríamos lanzar la misma iniciativa en nuestra parroquia”.

Lamentablemente, cuando la iniciativa estaba por encaminarse, llegó el Covid y no fue posible para ellos poner en funcionamiento un comedor. Entonces empezaron a repartir almuerzos para



llevar. Maria Juhasz (adherente de los Focolares), que ayuda en la preparación de las comidas, añade: “No es sólo cuestión de repartir la comida, quisiéramos hacer algo más. Queremos que sea mucho más que una acción social”. Al cabo de un año consiguieron repartir 400 comidas por día y el número fue creciendo tanto que no pudieron solos sostener esa actividad. Pero no claudicaron, y al poco tiempo llegaron los refuerzos. El Ejército de Salvación y la Comunidad de San Egidio fueron manos dispuestas a ayudar y con su experiencia práctica, sumamente valiosa, dieron su aporte. Además, la ayuda de la Providencia sigue llegando. Algunos empresarios dan de lo que les sobra, y también, por ejemplo, hay un negocio que todas las semanas les envía mucha fruta y verdura...

“Cada dos semanas, por la noche –cuentan– hacemos un momento de oración juntos. Están todos invitados: los amigos que reciben la comida y los voluntarios de la cocina que distribuyen los platos. Son cristianos de todas las Iglesias, personas de otras religiones y otros que no tienen una fe particular”.







Han armado incluso un espacio en donde ofrecen café en la plaza que está frente a la Iglesia, todas las semanas. El párroco siempre está disponible.

“La gente tiene muchas preocupaciones y sufrimientos que no se pueden solucionar solamente con un plato de comida –sigue diciendo Peter–. Nuestros amigos quedan muy agradecidos por la comida, pero también por la oración que se hace por un amigo difunto o por un nieto que acaba de nacer. Además de dar de comer, es importante construir amistades fuertes, ver a Jesús en el otro. Éste es nuestro punto de partida, crear un contacto real, entrar en diálogo, de persona a persona, y descubrir la necesidad de cada uno.

Mucha gente viene sólo para charlar un rato. Un señor, por ejemplo, tras concluir su almuerzo, nos agradeció por haberlo escuchado, algo que en su familia no le sucede nunca”.

Actualmente son alrededor de 2000 personas las que reciben de comer cada semana, pero la comunidad no se detiene en ello. Un nuevo proyecto está

empezando. La Municipalidad de Heerlen ya ha entregado un primer aporte financiero. Con eso se creará una escuela profesional técnica para jóvenes provenientes de varias zonas desfavorecidas. Recibirán una formación culinaria y ellos mismo ayudarán en la preparación de las comidas.

“En todo esto la Palabra de Vida es de gran ayuda –concluyen–. Podemos realmente dar de comer a Jesús en los que tienen hambre”.

Se podría continuar, realmente, siguiendo una recorrida por el mundo. Las comunidades locales de los Focolares surgen justamente allí, en donde dos o tres han hecho propia la espiritualidad de la unidad y que inspirándose en las primeras comunidades cristianas, quieren dar testimonio del amor recíproco: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos: si tenéis amor unos para con otros” (Juan 13, 35). Así, juntos, son una contribución en la transformación de la propia realidad, con una particular mirada a los hermanos más necesitados.

Carlos Mana

## Escuela

Para reflexionar sobre el potencial de las comunidades justamente en el amor preferencial por los que sufren, y así dar testimonio y anunciar el Evangelio en las variadas realidades de la Iglesia en el mundo hoy, líderes de las comunidades locales del Movimiento de los Focolares se reunirán en una Escuela del 7 al 10 de abril. Se encontrarán presencialmente y al mismo tiempo desde cientos de puntos en el mundo se conectarán entre ellos por vía telemática durante un par de horas por día. Vivirán así una experiencia “global”, o sea la de estar profundamente arraigados en lo local y formar parte de una gran familia universal..



Evangelio Vivido

# Una nueva familia

A través de una religiosa amiga, mi esposo y yo supimos de una chica embarazada, en el octavo mes. No tenía dónde vivir y se veía obligada a dormir en un baño público. La situación no nos dejaba tranquilos. Por lo pronto avisamos a una asistente social, pero dispuestos a recibirla nosotros a la chica, después de haber hablado con nuestros hijos. Como la asistente social tardaba en actuar, un día fuimos directamente nosotros a buscar a esa joven. Nos hicimos ayudar por una familia del lugar, y la encontramos en un negocio de video-juegos, en donde pasaba todo el día. Su historia era muy dolorosa. Era hija de una prostituta y había vivido en un instituto hasta los 14 años. Cuando regresó con su madre,



al poco tiempo se escapó de la casa para no tener que ejercer el mismo oficio. No lo podía creer cuando le dijimos que estábamos dispuestos a hospedarla. Gracias al pasa-palabra, muchos de nuestros amigos se pusieron manos a la obra y le consiguieron todo lo necesario para el que estaba por nacer. Ahora que le nació una hermosa niña, tratamos de ayudarla, con discreción, para que la cuide. Nos considera su familia.

L.A.G. – Italia



Cuando nos casamos, el amor nos hacía volar y casi no escuchábamos los consejos de parientes y amigos. Mi marido tiene una tía anciana, viuda, que atendió a sus sobrinos como si fueran sus hijos. Le propusimos si quería venir a vivir con nosotros y ella quedó encantada. Su presencia generaba siempre una gran calidez. Un día, intuyendo que algo no andaba bien entre mi esposo y yo, quiso hablarme a solas.

Evangelio Vivido

# Ancianos

Fue enseguida al grano. Me dijo: “La pasión termina pero el amor permanece”; y con la delicadeza de quien ha sufrido, añadió: “Estás en condiciones de generar un nuevo amor, y ese amor es lo que tu esposo necesita. Lo que yo puedo hacer en sostenerlos con la oración”. Cuando le pregunté si podíamos rezar juntas, ella se quedó muy feliz. La serenidad que encontré rezando con ella contagió enseguida a mi marido y a mis hijos, que ya transitan la adolescencia. La presencia de la tía con nosotros me ayudó a entender por qué el Papa Francisco insiste tanto en el valor de los ancianos. El bien más precioso de nuestra familia es justamente ella.

Sz.K. – Slovacchia



Focolares en el mundo

## Perú: Los numerosos rostros de Jesús

Desde hace años Silvano Roggero, Ofelia Torres y muchísimas personas en Perú están comprometidas con la acogida de tantos venezolanos que, desde hace tiempo, se han visto obligados a abandonar su patria en busca de un lugar seguro que se vuelva su “casa”.

Si pensamos que los venezolanos residentes en Perú en el 2015 eran solo 3.768 y sólo 6 años después han superado el millón doscientos mil, nos damos cuenta de la tragedia que vive un país que, cada día más, se está despoblando. Actualmente son 6 millones de personas las que han salido de Venezuela, más que los sirios, y la dramaticidad social que vive la nación peruana, a la que de todas formas hay que otorgarle el mérito de haber sido generosamente abierta a este flujo migratorio totalmente inesperado, no se puede subvalorar.

En diciembre del 2017, con la llegada a Perú de Ofelia Torres (maestra de preescolar), Armando Molina y Anita, una familia interconfesional (él evangélico-pentecostal y ella católica), comprometidos ya antes en el Movimiento de los Focolares en Venezuela, empezó una aventura de acogida y acompañamiento a los migrantes completamente nueva, e igualmente apasionante, que va adelante desde hace 4 años y nos compromete cada vez más, involucrándonos también en el campo ecuménico e interreligioso gracias a la

colaboración fraterna con miembros de varias Iglesias y de distintas religiones.

Es una acción que lamentablemente sigue teniendo necesidad de nuestras fuerzas. Ciertamente no es el ritmo de los años pasados en donde, por ejemplo, se contaban incluso cinco mil pasos de frontera al día, entre Ecuador y Perú. Algunas veces éste último es solo un país de paso que les permite a muchos proseguir hacia Chile, Argentina y Bolivia.

Ya no se habla de migraciones, sino de personas que escapan. Y cuando escapas de un lugar lo único que haces es recoger las pocas cosas que tienes a mano. La gente llega aquí con poca ropa (además es más veraniega que invernal), algo para comer y el dinero contado para el viaje (por tierra, en autobús, pero ¡muchas veces incluso a pie!), durante el cual, muy a menudo, tienen que desembolsar sobornos para poder llegar a su destino.

Recuerdo que para una de las primeras familias venezolanas que llegó aquí a Perú le encontramos un alojamiento que puso a disposición durante un mes una pareja de la comunidad de los Focolares y les dimos algunas decenas de euros para las primerísimas necesidades. Fue así que, espontáneamente, con Ofelia Torres, empezamos lo que en el fondo ha sido nuestro principal compromiso en los





últimos cuatro años: acoger, acompañar, estar cerca, ayudar en las necesidades más urgentes (alimentos, medicinas, ropa, documentos, transporte,...), incluyendo ayuda económica fruto de la comunión de bienes de algunas comunidades de los Focolares y/o donaciones de amigos, parientes, etc.

*“...no estaba dentro de mis planes venir aquí – cuenta Ofelia Torres cuando habla de su decisión de abandonar Venezuela–, pero a partir de un mensaje de Silvano Roggero que decía “Ven a Perú” me pareció intuir como un “llamado”, por lo que con mi esposo Armando emprendimos el viaje hacia una nueva aventura. Hoy, cuatro años después, ¡me doy cuenta de que verdaderamente todo estaba en los planes de Dios!”.*

Continuamente, durante todo el año, parientes y amigos nos señalan personas que están llegando a Perú desde Venezuela o que ya están aquí. Lo que piden sobre todo es que los acojamos y que les hagamos sentir el calor de una familia.

Hemos entrado en contacto con más de 500 venezolanos concentrados principalmente en tres ciudades: Lima, Arequipa y Trujillo. Se creó un grupo de WhatsApp donde nos comunicamos noticias, sobre todo relativas a la documentación para regularizar la situación legal de la estada de estas personas o también noticias sobre posibilidades de trabajo, necesidades de medicinas, alojamiento y otras cosas.

Entre los muchos venezolanos conocidos nos topamos con dos mujeres, una psicóloga y una médico, que se pusieron a disposición. Con ellas hemos podido empezar a ofrecer también ayuda profesional. Se han realizado

talleres, también para niños, y conferencias sobre el tema de la depresión, de la lejanía y de la comunicación con los familiares, sobre la nostalgia, sobre cómo combatir el frío, etc.

Si tuviéramos que sintetizar en pocas palabras lo que tratamos de llevar adelante utilizaría los 4 verbos que también el Papa Francisco suele usar cuando habla de los migrantes: acoger, proteger, promover e integrar.

Desde un inicio entendimos que era y es importante escuchar profundamente a cada uno, viendo, en cada rostro, el de Jesús, como aprendí cuando era joven, abriéndonos también a una nueva cultura (yo había llegado dos años antes que Ofelia Torres a Perú) que es tan distinta de la nuestra, con el fin de orientar y acompañar a numerosas familias, también peruanas.

*“Recuerdo un hecho – cuenta Ofelia Torres– que me marcó profundamente, una vez, en medio de*







*la noche, me llamó una persona para decirme que recién había llegado a Lima y que tenía mucho frío y temblaba. La escuché mucho rato, eran 11 personas en la misma habitación, 4 niños y 7 adultos, y quedamos de acuerdo que nos hablábamos al día siguiente. Con alegría pudimos hacerle llegar cobijas, ropa y alimentos”.*

*Y prosigue con otra experiencia: “Una vez me llamó una chica, como para despedirse. Sentía que su vida ya no tenía sentido. La escuché e intuí lo que estaba por suceder. No pudiendo ayudarla de otra manera (porque había colgado bruscamente la llamada y apagado el celular) llamé a mis amigos de los Focolares, de aquí y de otros países para pedirles que rezaran por esta persona. Al día siguiente encontré un mensaje en el celular: ¡No sé lo que pasó! Tome un frasco de pastillas pero no pude, no me pasaban por la garganta, boté el frasco y me puse a llorar’. Proseguimos la relación durante dos años y gracias a la ayuda de personas profesionales (una psicóloga, un médico y un psiquiatra) logramos que saliera de la depresión. Y la verdadera sorpresa es que el amor va y regresa. Ahora es ella quien, desde hace algunas semanas se dedica a ayudar a una anciana que está sola y, de lo poco que gana vendiendo en la*

*calle, nos ayuda para poder ofrecer el desayuno a algunos niños venezolanos. Estuvo cerca de un hombre gravemente enfermo de Covid-19 porque nadie se le quería acercar, hasta que murió en sus brazos. Ella misma está sorprendida y hace un tiempo me decía que ahora aprecia mucho la vida. Realmente podríamos contar muchísimas historias conmovedoras, como la de un papá, casado, con dos niños, que vino a visitarnos para entregarnos 15 euros. Meses atrás se había caído de un andamio y se había fracturado un brazo. Cuando lo conocimos habían pasado 2-3 semanas del accidente y, como no tenía dinero, no había hecho nada por su brazo. Era urgente operarlo antes de que la fractura se complicase, por lo que lo llevamos a internar para que lo operaran. Aun en medio de la necesidad, meses después regresó para darnos esa suma. ‘¡Así pueden ayudar a otros venezolanos!’.*

*Son tres ejemplos, pero son numerosas las personas que cotidianamente nos contactan en plena pandemia. Nos damos cuenta de que ha sido el Padre quien nos ha querido en esta nueva patria!”.*

*Silvano Roggero  
(con la colaboración de Ofelia Torres), Lima, Perú*





Focolares en el mundo

# Laboratorio Hombre Mundo planetario

Del 25 al 27 de febrero de 2022 un proyecto mundial ideado y realizado por los chicos y que apunta a la fraternidad universal. Más de 3000 adolescentes involucrados en acciones locales y globales para favorecer el conocimiento entre culturas y religiones diferentes, desarrollar una ciudadanía activa, concretizar el compromiso de los chicos en los grandes retos del planeta, como el ambiental y el de la eliminación del hambre y la pobreza.

Cada tres años los Gen 3 –adolescentes del Movimiento de los Focolares– organizan un campamento de trabajo internacional para formarse en la cultura de la fraternidad con una dimensión global. Los chicos aprenden a conocer, amar y respetar la patria del otro como la propia, experimentan que toda cultura es un don para el mundo y tratan de hacer juntos esa experiencia en actividades concretas de solidaridad. **El objetivo es llegar a ser ciudadanos del mundo.**

Éste es el laboratorio Internacional **Hombre Mundo**.

Se llevó a cabo por primera vez en 2014 en Argentina. Luego, en 2017 en Europa del Este (Croacia, Serbia, Polonia), y hubo otros a nivel local que integraron a miles de jóvenes. Los mismos chicos piensan y realizan el programa en forma directa. Ellos escogen los temas que se afrontarán, los testimonios, los textos y las canciones.

**Este año, del 25 al 27 de febrero por primera vez se realizó a nivel planetario.** Más de 3000 chicos de 600 puntos repartidos en todo el mundo

vivieron acciones concretas y se conectaron por video-conferencia online para dar testimonio del mundo unido. Además, a través de las redes sociales de teens4unity pudieron compartir videos y fotos de sus experiencias.

“El hombre del mañana, la persona del mañana es el hombre de la unidad –afirmó **Chiara Lubich**, fundadora de los Focolares, cuando intervino en el Súper Congreso Gen3 internacional en año 1997–. El hombre, que nosotros muchas veces hemos llamado el hombre-mundo, o sea un hombre que logra llevar en su corazón todos los tesoros que brindan todos los demás de todos los continentes y que también consigue dar sus tesoros a todos los demás. El hombre del mañana es el hombre de la unidad, es el hombre-mundo”.

Llegar a ser cada vez más hombres y mujeres-mundo, o sea personas con un corazón abierto a toda la humanidad, para recibir sus riquezas y recoger sus retos (y superarlos). Ése ha sido el objetivo de los tres días de febrero. Y cada día se profundizó una temática distinta.

## Etapa I – Nuestro Estilo de Vida

Nuestro estilo de vida es **el arte de amar**: ¿cómo lo hemos vivido y lo podemos vivir durante la pandemia? ¿Cómo seguir amando en el mundo virtual de las **redes sociales**? Éste es el objetivo del 25 de febrero. El arte de amar propuesto por **Chiara Lubich** fue el centro de sus reflexiones y testimonios. “Hemos entendido –cuenta Samira de **Congo**– que tenemos que aceptarnos



recíprocamente a pesar de nuestras diferencias que son de una enorme riqueza. Es una forma de promover los valores y al mismo tiempo rechazar los anti-valores”. Continúa Élise de **Francia**: “Durante un encuentro nos impactó mucho conocer algunas cifras que se referían a la mortalidad infantil en el mundo. Además del hambre y las enfermedades, aprendimos que un gran porcentaje de niños muere de diarrea a causa de la falta de agua potable. Entonces, contactamos a una ONG presente en Camboya y organizamos un concierto para recaudar fondos para la perforación de un pozo, que podrá proveer de agua limpia a unas doce familias durante toda la vida”. Dong y Sunho de **Corea** añaden: “El año pasado quisimos hacer algo por las personas en situación de calle de nuestra zona. La idea fue preparar cosas dulces típicas de Navidad. Recolectamos dinero de nuestros ahorros y logramos entregar 819 paquetitos de comestibles que fueron distribuidos el día de Navidad a los 40 niños de las personas sin techo”.

**Etapa II – Árbol del Mundo: Responsabilidad**  
 “Nuestro compromiso por una **Ecología** integral y para llegar a nuestro objetivo **Hambre Cero**”.

El 26 de febrero los chicos profundizaron su compromiso en la ecología integral hasta llegar al Objetivo “Hambre Cero”, el segundo de los 17 Objetivos de desarrollo sustentable de las Naciones Unidas para el año 2030. ¿Por qué el rol de los jóvenes es importante para salvar el ambiente?

Con la ayuda de expertos –como **Richard Tantoco**, actual presidente y gerente operativo de la empresa filipina **Energy Development Corporation**, la mayor empresa geotérmica del mundo– trataron de saber algo más acerca del calentamiento global. “En los próximos 10-15 años, lo que ustedes hagan en su vida determinará

el destino del planeta –afirmó Tantoco–. No tenemos aún suficientes innovaciones como para afrontar el cambio climático. Por ello, la juventud es sumamente importante y espero que ustedes se concentren en emprendimientos y estudios que los ayuden a entender lo que está sucediendo y les hagan reflexionar sobre cómo podemos solucionar algunos de los problemas”.

De entre las varias experiencias contadas, mencionamos la de los Gen3 de **Austria** por un proyecto de reforestación. “El dinero invertido para realizar el proyecto de los árboles lo recogimos durante el torneo Fair play que se realizó en Viena –cuentan–. El título era ‘Fair play contra el cambio climático’. Ese día participaron alrededor de 120 jugadores y 100 colaboradores. Con el dinero recaudado conseguimos comprar unos 1500 árboles”.

Pero, ¿de qué manera los conceptos Hambre Cero y Ecología están vinculados o correlacionados? Responde **Yob Doronilla**, botánico y científico australiano: “Les cuento una maravillosa experiencia. Las personas de las islas Fiyi quedaron muy contentas cuando supieron que los Chicos por la Unidad trabajan para que en el mundo no haya nadie que sufra hambre. Los representantes de las islas Fiyi ante las Naciones Unidas sostuvieron con fuerza el proyecto Hambre Cero y votaron para que se reconociera que la agricultura, la ecología y el cambio climático están vinculados. Hambre Cero está relacionado con la ecología porque si realizas tus cultivos de manera sustentable, sin desperdiciar demasiado fertilizante y agua, entonces el mundo tiene la posibilidad de nutrir a un 20 % más de las personas que ahora sufren hambre. Por ello, las dos cosas están estrechamente conectadas.

Recuerdo cuán agradecida quedó esa persona que en la ONU hacía las negociaciones por el





miraba y me daba la fuerza para ir adelante y ayudar a los demás. Por tanto, me esforcé por resistir, tratando de ser muy paciente con todos y ésa fue la clave que marcó mi transformación: ser paciente. Ahora puedo decir que fue un período maravilloso y bellissimo para mí, y guardo un recuerdo inolvidable”.

Malala, en cambio, es una chica **pakistaní**. “Cuando yo tenía 15 años un grupo de talibanes me golpeó la cabeza y tuve que dejar de ir al colegio en octubre de 2012. En ese período creé un blog. Se llamó "Diario de una estudiante pakistaní", para contar mi vida cotidiana, las dificultades que pasé y mi gran amor por el estudio. En 2014, a la edad de 17 años, fui la persona más joven en recibir el Premio Nobel de la Paz por el gran trabajo que había en el blog para garantizar el acceso a la instrucción de las mujeres”. En septiembre último Malala lanzó la red Gulmakai, una iniciativa de tres millones de dólares para ayudar a las chicas y las mujeres de todo el mundo a acceder a la instrucción.

cambio climático para las islas Fiyi cuando le dije que ustedes, chicos, se habían fijado como objetivo primordial esa acción. Me dijo: ‘No sabía que los Chicos por la Unidad habían hecho eso’. (...) ¡Ustedes, Chicos por la Unidad, están haciendo algo muy importante para el mundo entero!’

### Etapa III – Que Todos sean UNO

“La belleza del encuentro entre los pueblos y el compromiso común por construir un mundo de paz y unidad”.

El 27 de febrero fue el día por la paz. Todo empezó con el itinerario “Manos, cabeza y corazón”. Los jóvenes, a través de esta acción, reafirmaron su voluntad de realizar acciones concretas utilizando las manos, con una cabeza que haga reflexionar y crear ideas para actuar, y con un corazón que da la fuerza para todas estas acciones positivas.

Las experiencias que se contaron transmitían paz y unidad, a pesar de las grandes dificultades. Como la de una chica de **Myanmar** que vive una situación política muy complicada. Muchas familias tienen que dejar sus casas y refugiarse en centros de acogida. Ella ansiaba poder hacer algo por ellos. “Entonces, me puse a disposición para ayudar a los refugiados que habían sido hospedados en una iglesia. Aunque estaba cansada, creía que Dios estaba conmigo, él me

En el **Líbano**, por otro lado, Maria Sfeir, embajadora de paz de Medio Oriente junto con Fouad Sfeir contaron cómo “hemos incorporado la cultura de la paz, educando a nuestros niños y criándolos con los buenos valores del amor y del dar para construir una sociedad mejor, en un ambiente de no violencia y justicia”.

Entre las muchas intervenciones, destacamos la del Gen Rosso, conectado desde la isla de Lampedusa, en Italia, famosa por la acogida de los migrantes, para responder al grito que la humanidad vive en este momento e ir al encuentro de los excluidos, los olvidados, los más pobres. La jornada concluyó con la oración por la paz, el Time Out, durante el cual los más de 3000 jóvenes conectados live pidieron por la paz en todos los países afectados por varios conflictos de guerra y persecuciones. Pero no termina aquí, porque Hombre Mundo prosigue día tras día en la construcción de un mundo unido, partiendo de donde estamos, en toda pequeña acción, en todo momento y en toda ocasión.

Para más información, visita [teen4unity.org](http://teen4unity.org)

Lorenzo Russo



Focolares en el mundo

## #DARE TO CARE: Semana Mundo Unido 2022

El tema del “cuidado” sigue siendo el tema central de la próxima Semana Mundo Unido: del 1 al 7 de mayo de 2022. Una oportunidad imperdible para las zonas y territorios.

¡Aquí estamos! Faltan dos meses para la Semana Mundo Unido 2022, que nuevamente este año verá a miles de personas de todas las edades, clases, razas y credos involucradas en todo el mundo.

A menudo, al pensar en esta cita, inmediatamente vienen a la mente los jóvenes, las grandes reuniones, los “eventos”.

Sin embargo, la Semana Mundo Unido es mucho, mucho más, porque no concierne sólo a los jóvenes, durante todo el año hay una riqueza de vida, que ve a las diferentes generaciones del Movimiento de los Focolares y no solo, en acción, juntas, por la fraternidad universal.

Los Jóvenes por un Mundo Unido, hace casi 27 años, se propusieron dedicar una semana al año a involucrar más activamente a la opinión pública en el camino hacia un mundo unido. Recuerdo los comentarios, en aquellos días de mayo de 1995 durante el Genfest, tratando de entender cuál era esa propuesta, qué deberíamos hacer, a partir de ese momento y en un año.

La respuesta llegó en las semanas siguientes y, como siempre, llegó viviendo. La invitación fue y es muy precisa hoy, y 25 años de historia, desde la primera SMU en 1996 hasta la última

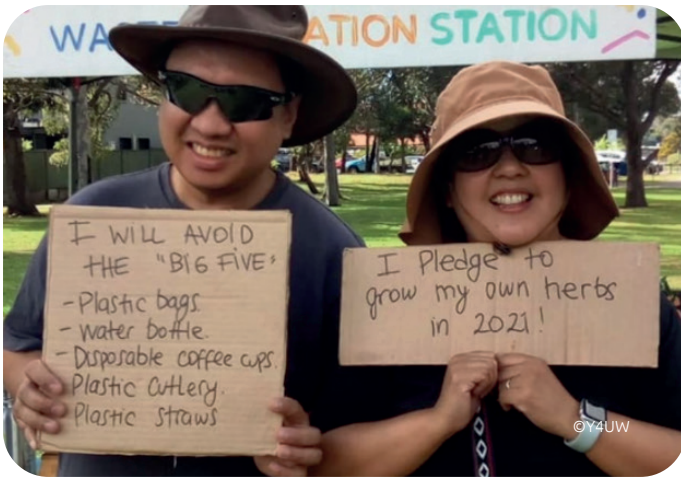
en 2021, lo confirman: lo primero es profundizar y dar continuidad a todas las actividades que las comunidades de los focolares continúan con valentía y en algunos casos incluso en silencio, para sostener el camino hacia la unidad en los más diversos contextos: en los barrios, en las escuelas, en los lugares de trabajo, en las situaciones de fragilidad y abandono, haciendo una propuesta a las ciudades, a las instituciones, a los medios de comunicación, para promover la unidad y la paz a todos los niveles, y junto a todas las personas animadas por los mismos principios y objetivos.

Los jóvenes no solos, sino junto a todos, incluso los adultos, con la participación de familias, profesionales, adultos comprometidos, políticos... unidos por los valores de la fraternidad universal.

Juntos e incluyentes, con acciones de gran alcance que cambien el tejido social y lo mejoren,







se puede tener un mayor impacto en la opinión pública mundial.

David Sassoli (1956-2022), expresidente del Parlamento Europeo recientemente fallecido, dijo a los Jóvenes por un Mundo Unido con motivo de la Semana Mundo Unido 2021:

“Creo que este es un trabajo de pedagogía civil que de alguna manera nos debe concernir, nos concierne a los políticos, a las instituciones, pero también por supuesto al mundo entero, que es tan importante para las asociaciones europeas.

Yo creo que en lo particular están en una posición privilegiada, porque ya han definido no solo que es importante cuidar a los demás, sino también cuidar para mejorar las condiciones de vida de los demás”.

Este es el “cuidado” que el mundo necesita y que aún en este año tan especial no ha faltado en todos los continentes.

“Cuidar de los demás es un acto de valentía”, dice Jomery Nery, una joven abogada de derecho tributario, brasileña que también es directora de

operaciones de Anpecom (Asociación Nacional para una Economía de Comunión, del portugués).

De la Anpecom nació una iniciativa llamada Supera (Programa de superación de la vulnerabilidad económica). Jomery lo describe así: “Durante todo el año recibimos mensajes, correos electrónicos, comunicaciones de personas que necesitan ayuda para comer, para construir una casa porque viven en casas de cartón, para alquilar, para estudiar o para emprender actividades. Supera es una campaña para recaudar dinero, que luego se utiliza para ayudar a las personas que lo necesitan”. Un “cuidado” orientada a situaciones de fragilidad.

Pero incluso en Belfast, la capital de Irlanda del Norte, es algo serio: desde hace unos cuatro años la ciudad acoge una iniciativa que podríamos definir tan ecológica como social y que se desarrolla de la misma forma también en otros puntos del mundo: estamos hablando del Repair Café, que es un “bar para reparaciones”: donde los voluntarios se ponen a disposición de las personas que traen sus objetos rotos para arreglarlos y mientras tanto pasan una hermosa mañana juntos. El Repair Café es una verdadera experiencia, tanto para los voluntarios que reparan como para las personas que deciden







invertir su tiempo en llevar un objeto a reparar, en lugar de tirarlo. Los motivos de esta elección son de lo más diversos, desde la preocupación por el cambio climático, hasta el deseo de ver reparado un objeto que nos gusta. Y con esta excusa se entablan relaciones, se retoman fuerzas para enfrentar los desafíos diarios.

En Lecce, Italia, una comunidad formada por familias, jóvenes, profesionales, artistas, junto con asociaciones y la parroquia, trabaja para reconstruir un barrio marginal, difícil, gris desde muchos puntos de vista. “La primera idea fue hacer más alegre y colorida la pared del oratorio” - dice el padre Gerardo - “de ahí la idea del primer mural, que también fue muy apreciado por la gente”. Lentamente, gracias al boca a boca y a los jóvenes writers presentes en la zona, llegan artistas de muchas partes del mundo para embellecer los edificios del Barrio Stadio, y con ellos fotógrafos, turistas, administradores locales, atraídos por obras de arte que representan estos murales. Todo es fruto

de la fraternidad que se ha creado entre los artistas y los habitantes del barrio, que ha desencadenado un cambio virtuoso del que todos se sienten parte: un verdadero proyecto de ayuda a los más débiles, que ha contemplado acciones de carácter laboral, medioambiental y social.

Historias como estas dan un alma a la Semana Mundo Unido: son estas comunidades de personas activas que se involucran y que del 1 al 7 de mayo de 2022 encontrarán un muestra de muchos eventos en todo el mundo, virtuales y presenciales, que no harán más que recopilar y mostrar la vida que existe en los territorios y zonas: # Dare to Care (Atreverse a cuidar) será el título: el “cuidado” que podrá repetir aún hoy lo que dijo Chiara Lubich sobre el Semana Mundial Unido en 2002: “Siempre es un poco especial. Es una de las iniciativas más acordes con el carisma”.

Paolo Balduzzi

## Contribución para el Noticiero Mariápolis:

*Queridos lectores,*

*este Noticiero en formato PDF lo podrán descargar del sitio ([www.focolare.org/mariapoli](http://www.focolare.org/mariapoli)) o bien recibirlo por email activando la correspondiente notificación.*

*Es un servicio gratuito de la Oficina de Comunicación. Pero agradeceremos mucho a quienes querrán seguir sosteniendo, también económicamente, nuestro trabajo, contribuyendo de ese modo a la difusión del carisma de la unidad.*

***Es posible enviar una contribución a través de una transferencia bancaria a la siguiente cuenta corriente***

**PAFOM – Notiziario Mariapoli  
Unicredit Ag. di Grottaferrata (RM) - Piazza Marconi  
IBAN: IT 94 U 02008 39143 000400380921  
BIC: UNCRITM1404**

Mariápolis Celeste

# Palmira Frizzera: “El ideal de mi vida”



Del grupo de compañeras de Chiara Lubich en el primer focolar de Trento, Palmira Frizzera ha concluido su vida el pasado 5 de enero. Nos deja un fuerte ejemplo de “fidelidad creativa” y confianza en las nuevas generaciones.

Mayo de 1947. La primavera está en su esplendor en Trento. Palmira Frizzera, de diecinueve años, nacida en Terlago, un pueblo a pocos kilómetros de la ciudad, participa en una conferencia de jóvenes invitada por una amiga que conoció en noviembre del año anterior y que le había transmitido tanta alegría de vivir redescubriendo una nueva libertad. *“Eran como un centenar y allí conocí a Chiara Lubich, cuenta la propia Palmira a un grupo de chicas años después. Me conquistó ella, cómo nos hablaba de Dios, del amor, del amor al prójimo”*. Entre esas jóvenes sobresalían algunas, eran 6-7 que se llamaban focolarinas. *“Al final de esta conferencia - continúa Palmira - vi que estas chicas, en lugar de ir a sus casas, iban todas juntas a una casita en Piazza Cappuccini número 2 que era el primer focolar de Trento, pero yo no sabía eso”*. Palmira pidió ir con ellas. Al entrar en esa casita le pareció que estaba en el *“palacio de un rey”*, aunque estaba muy desprovista de muebles.

*“¿Por qué viven aquí y no me lo han dicho?” - recordaba Palmira -. Y me puse a llorar de la emoción. Me senté en un catre y dije: “¡Yo no me voy de aquí!”*”.

*Chiara le preguntará: “¿Es Dios el ideal de tu vida? Y para amarlo, ¿has comprendido que se debe hacer Su Voluntad?”*. La joven Palmira responde: sí. *“Entonces, ahora sería bueno que vuelvas a casa, y luego si es Su Voluntad, vendrás, pero más tarde”*. Entonces, Palmira se puso de pie de un salto, se despidió y se fue. *“En la calle he sentido una voz interior tan fuerte que todavía hoy la escucho - recordaba -: ¡Dios es el Ideal de tu vida!”*.

Unos meses después, Chiara le preguntó si todavía tenía la idea de entrar en focolar. No se lo hizo repetir y comenzó su aventura en el focolar. Siguió intensos años de vida *“de los primeros tiempos”* con muchos pequeños y grandes *“hechos”* del Evangelio vivido y que quedan en la historia del Movimiento como testimonio de la potencia de la Palabra de Dios y de Sus promesas. Después de años en los focolares de varias ciudades italianas y del nacimiento de *“Incontri Romani”*, un centro de acogida turística creado para facilitar el conocimiento de la Roma cristiana en particular a los que vienen de los países de Europa del Este, en 1981 Palmira se trasladó a Montet, en Suiza, donde estaba naciendo la nueva ciudadela de los Focolares que llevará el nombre *“Foco”*. Fue un momento muy fuerte para Palmira, en el que sintió que Dios le pedía todo. Nos decía: *“... estaba sola en Estavayer - una ciudad cerca de Montet - en un apartamento y estaba muy desesperada... Y me puse a llorar y sollozar, tanto que dije ‘no es posible permanecer en esta desesperación’*. Entonces,







*pequeñas y las cosas grandes, con la muerte y la vida, con lo que Dios me pide momento tras momento. Tengo que vivir como focolarina, no con palabras sino con hechos.*

*He comprendido que debo dejar de pensar en vivir o morir; debo convertirme para vivir sólo el momento presente en la Voluntad de Dios (...) Dios no nos quiere solos, sino juntos. Somos un cuerpo. He comprendido mientras me preparaba para el Paraíso que no importa ser de los primeros tiempos, de los segundos o de los terceros, porque el alma ante Dios es siempre joven, es inmortal, el alma en Dios no tiene edad por eso todos debemos sentirnos de esta manera. Todos iguales. En Dios no hay años, ni privilegios. ¡juntos, estamos todos al mismo nivel!*”.

*precisamente por esta desesperación, me arrodillé en la alfombra y recé el Padrenuestro y cuando llegué a ‘hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo’ - lo dije en voz alta – me entró una paz que aún no he perdido”. En Montet fue corresponsable de la ciudadela de los Focolares durante casi treinta años y formó generaciones de focolarinas y focolarinos y apoyó con gran sabiduría a toda la ciudadela.*

*Tenía un amor apasionado por los gen, los jóvenes de los Focolares. Confió en un momento de diálogo: “No tenía una gran experiencia con los jóvenes, pero me la ido haciendo aquí, entonces dije: ‘Aquí estamos todos en la escuela de un único Maestro (...) Yo soy vuestra compañera de escuela. No soy una de los primeros tiempos del Movimiento, una de sus maestras de formación, ¡no! Le robamos el lugar a Jesús en medio. Soy una compañera de escuela, todas estamos en la escuela de Jesús entre nosotros’”.*

*Otro regalo de Palmira: su extraordinaria capacidad de comunicación, que iba acompañada de su capacidad, igualmente extraordinaria, de escucha. Por su profunda exigencia de una vida de sincera y genuina comunión, siempre compartió lo que estaba viviendo. Esta es una de sus experiencias de la última parte de su vida: “Hacer un trabajo, tener un coloquio importante... y lavar los platos con la misma solemnidad, con la misma libertad, con la misma importancia. Así lo aprendimos de Chiara en Piazza Cappuccini, en el primer focolar de Trento. Todo era importante, las pequeñas y grandes cosas, y no había desarmonía entre una y otra.*

*Esta misma experiencia la revivo en este período. Simplemente tengo que insertarme con las cosas*

Palmira falleció el 5 de enero de 2022 a la edad de 94 años. En particular, la ha acompañada durante su vida el versículo del Evangelio de Marcos 16,15: “*Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación*”, su Palabra de vida.

Margaret Karram, presidente del Movimiento de los Focolares, escribe entre otras cosas: “... *Así como siempre nos ha sostenido viviendo plenamente su designio, estamos seguros de que seguirá sosteniéndonos junto a Chiara y todos los nuestros de Allá*”.

Noreen Lockhart





# Mons. Aldo Giordano: testigo de la resurrección



Se encontró con la espiritualidad de la unidad poco antes de ser ordenado sacerdote y la comprensión de Jesús Abandonado le dio un nuevo sentido a su ministerio. Hombre de gran cultura, estuvo al servicio de la Iglesia Europea y fue Nuncio Apostólico en Venezuela.

Mons. Aldo Giordano en la introducción al libro “¡Otra Europa es posible! Ideales cristianos y perspectivas para el viejo Continente” (Editorial San Pablo, 2013) se presenta así: “Nací (el 20 de agosto de 1954) en un pequeño pueblo de campaña en la provincia de Cúneo (San Benigno), en el Norte de Italia (...) Fui ordenado sacerdote el 28 de Julio de 1979. (...) Un compañero que tenía mi mismo nombre, Aldo, había sido ordenado cura a fines del mes de junio. El domingo antes de mi ordenación había celebrado de tarde una misa para mí y para mi compañero de ordenación para hacernos un regalo, porque por una distracción corríamos el riesgo de perder la misa dominical. Despidiéndonos nos dijo que al día siguiente iría a una excursión a la montaña con dos jóvenes. Fue su última misa, porque al día siguiente cayó de un precipicio y murió, tras sólo un mes de vida sacerdotal.

El jueves se hizo la celebración de su funeral y el sábado de la misma semana fui ordenado sacerdote. En esos días, tal vez por primera vez de una manera tan seria, mi planteé la pregunta sobre la fe. Me interrogué acerca de la existencia de Dios, sobre su Providencia, sobre el Paraíso, y me dije que si no encontraba una respuesta a todas estas preguntas que me convenciera, todavía podía, y acaso debía, renunciar a ser

sacerdote. Tuve la gracia de oír dentro de mí como si fuese una voz que me confirmaba: Dios existe y es Amor, la resurrección es real, el Paraíso existe y ser sacerdote es sobre todo hacerse testigos de esa grande y buena noticia. Así me ordené sacerdote”.

Cuando concluyó los estudios filosófico-teológicos en el otoño boreal de 1978, empezó enseguida la especialización en filosofía en la Pontificia Universidad Gregoriana en Roma. Sin embargo, a inicios de agosto, antes de viajar a la capital italiana, participó en la Mariápolis de Bérgamo y quedó fascinado por el carisma de la unidad. Entonces, aprovechó de algunos días a disposición para pasar un tiempo en el “centro gens” en Grottaferrata (localidad muy cerca de Roma), un espacio para jóvenes seminaristas que viven la espiritualidad de los Focolares. Gracias a coloquios profundos con algunos del “centro gens”, que seguiría visitando durante el primer año de estudios, entendió de una manera nueva que la muerte de Jesús en la cruz no es el final, sino un pasaje. Y descubrió que su grito de abandono, desesperado primero y enseguida confiado, no es una pregunta de sentido, sino una respuesta al sinsentido: Dios es Amor, incluso en el dolor.

Tras el encuentro con el carisma de la unidad, la natural predisposición de Aldo a la amistad se enriquecerá de una nueva dimensión: la fraternidad en Cristo.

De 1982 a 1996 fue profesor de filosofía en el Estudio Teológico Interdiocesano y en la Escuela Superior de Ciencias religiosas de

Fossano (en la provincia de Cúneo). Enseñó durante algunos años en el Liceo Clásico del Seminario, teniendo a su cargo también cursos de ética en la Escuela de teología para laicos. Colaboró, además, como vice-párroco, en la parroquia de San Pío X en Cúneo y siguió la pastoral diocesana para los ámbitos de la política, la economía, la medicina y la cultura.

Por sus talentos organizativos y didácticos y por la sensibilidad europea y ecuménica demostrada, en 1995 fue elegido Secretario General del Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa (CCEE) y se transfirió a la sede del Secretariado en Sankt Gallen (Suiza). Desempeñó ese cargo al servicio de la comunión y en colaboración con los obispos europeos durante 13 años donde profundizó en particular la dimensión ecuménica de su ministerio.

Los años de intenso y fructuoso trabajo en Suiza despertaron la atención incluso en la Secretaría de Estado y así en junio de 2008 el Santo Padre Benedicto XVI lo nombró Observador Permanente de la Santa Sede ante el Consejo de Europa en Estrasburgo (Francia). Allí tuvo ocasión de profundizar y ampliar sus conocimientos sobre la realidad europea.

En octubre de 2013 fue nombrado arzobispo titular de Tamada y Nuncio Apostólico en Venezuela donde permaneció durante más de 7 años y medio. Aunque estaba desprovisto de la clásica formación diplomática, concibió la diplomacia en su sentido más auténtico y alto de construcción de puentes.

El 8 de mayo de 2021 el Papa lo nombró Nuncio Apostólico ante la Unión Europea.

La pandemia del Covid se volvió para Aldo una ocasión para reflexionar sobre el sentido de la vida. El 20 de abril de 2020 escribe: “La pandemia pone en luz el hecho que la vida es un riesgo y es frágil (...) dejará una huella sobre la cuestión de la fe. El que confía su vida a la razón científica, a la técnica, a los mercados, al dinero, al poder, al placer... se encuentra en la nueva situación de experimentar la no confiabilidad de estos espacios de salvación. (...), el sufrimiento de estos tiempos plantea la pregunta acerca de Dios mismo, su amor y la Providencia. ¿Dónde está Dios en el momento en que suceden estos dolores? Frente a esta situación me parece urgente encontrar los caminos para dar testimonio y volver a proponer la fe en el Cristo crucificado y resucitado a quien podemos confiar nuestra vida para salvarla de los riesgos de la caída al sinsentido y a la nada”.

Mons. Aldo Giordano se apaga el 2 de diciembre de 2021, tras dos meses de lucha con el mismo virus. Saludando a sus amigos, antes de entrar a la terapia intensiva, reluciente pero serenamente, escribe: “probablemente ha llegado para mí también la hora de volver a la casa del Padre. Desde el cielo los acompañaré de todos modos (...). Un abrazo muy fuerte. Los quiero mucho” y 10 minutos después: “Los médicos me están convenciendo de que tengo que aceptar que me intuben y la anestesia total. Trato de aceptarlo como voluntad de Dios”. Ya no se despertará hasta encontrarse, en la otra orilla, con el Resucitado que lo esperaba.

Mons. Giorgio Lingua



Mariápolis Celeste

# Darci Rodrigues: Una vida de fidelidad



Darci Rodrigues es el ejemplo de aquellos que, de un modo “mariano”, supieron gastar su vida por la causa de la unidad.

Desde el primer momento en que murió Darci Rodrigues, focolarina brasileña, el pasado 10 de febrero, y en las horas posteriores a su funeral, las redes sociales se inundaron de expresiones de agradecimiento. Fue una figura muy conocida tanto en Brasil como en el exterior por los numerosos cargos que ocupó en el Movimiento de los Focolares, lo que le permitió cultivar infinidad de relaciones.

“Una vida comprometida y exigente como la suya nunca le impidió mantener una sana normalidad y, según muchos, una gran profundidad espiritual”. “Y por eso fue querida por todos”, ha escrito sobre ella Saad Zogheib Sobrinho, focolarino brasileño. Un comentario que parece resumir el pensamiento de muchas personas que han convivido con ella.

Darci conoció el carisma de Chiara Lubich cuando aún era muy joven, en 1963, durante una “Mariápolis”, una reunión de varios días



realizado en la ciudad de Garanhuns, en el estado de Pernambuco.

“Fue una experiencia muy fuerte, quedé fascinada, sobre todo porque allí he visto ‘vivir’ el Evangelio”, cuenta la propia Darci, contando el primer contacto con los Focolares.

En ese momento, ella era estudiante de historia en la Universidad de Recife, “un ambiente impregnado de ideas marxistas y de fuerte crítica a la Iglesia”, dice. Por eso su encuentro con Dios y su adhesión al carisma de la Unidad fueron tan irresistibles que decidió consagrarse y hacerse focolarina.

Tras esta decisión, Darci dejó a su novio, su familia y sus estudios para asistir a la escuela de formación de focolarinos en Italia de 1964 a 1966. A su regreso a Brasil, comenzó a trabajar intensamente al servicio de los Focolares.

De Belo Horizonte, se traslada a las afueras de la actual Vargem Grande Paulista, cerca de San Pablo, para dar vida a la Mariápolis Araceli (hoy Mariápolis Ginetta), uno de los tres centros del Movimiento de los Focolares en Brasil. De allí pasó a San Pablo, donde trabajó durante 20 años al frente del Movimiento en la región que, en ese momento, comprendía varios estados brasileños del sureste y centro-oeste del país.

En 2002 fue elegida consejera del Movimiento por Brasil y posteriormente, tras la muerte de la fundadora, Chiara Lubich, en 2008, fue reelegida consejera y nombrada por la entonces presidente de los Focolares, María Voce, delegada central,

con un papel importante en el gobierno del Movimiento a nivel internacional.

“A veces tuve que enfrentar situaciones difíciles, pero siempre sentí paz en esos momentos y una ayuda especial del Espíritu Santo”, dice la propia Darci. “Muchas veces ya tenía una idea, pero en cierto momento Jesús me hacía entender, a través de alguien, que quería otra cosa, quizás lo contrario de lo que yo pensaba. Era importante para mí confiar en la presencia de Jesús entre nosotros, y no solo en mi sentido común”, dice.

En mayo de 2012, le diagnosticaron una enfermedad pulmonar grave. “Después de algunos exámenes – dice - el diagnóstico era muy grave: el médico me dijo que tenía que armarme de mucha valentía para luchar y perseverar. Dentro de mí tenía la fuerte convicción de que nada sucede por casualidad y que Dios tiene un plan de amor para cada uno de nosotros”.



El tratamiento tuvo un resultado sorprendente, para asombro de los médicos. De este periodo de tratamiento, su entonces secretaria, Gloria Campagnaro, dice: “La vida transcurría con la solemnidad y la paz de siempre, entre terapias, paseos recomendados por el médico y trabajo para el Movimiento, con horario reducido; una vida que daba fecundidad y unidad”.

En mayo de 2020, de repente, hay una recaída de la enfermedad. Llegan nuevas hospitalizaciones, hasta que, en condiciones de salud irreversibles, Darci vive sus últimos momentos rodeada del cariño y la oración de toda la comunidad de los Foculares. En un video grabado en este periodo, antes de Navidad, ella misma reafirma la convicción que la ha guiado durante toda su vida: “Tenemos a Jesús en medio de nosotros”.

“Deja una lección ejemplar de vivir plenamente el ideal de unidad y fraternidad que tanto necesita la humanidad”, declaró Luíza Erundina, representante del gobierno federal, al conocer la noticia de su muerte. En las múltiples expresiones de agradecimiento por el don de la vida de Darci, son comunes las referencias a la serenidad y la alegría acogedora que transmitió a todos a lo largo de su vida, dondequiera que estuviera. En una palabra, una presencia mariana.

Luís Henrique Marques  
*Redactor jefe de la revista Cidade Nova*







## Miembros del Movimiento que concluyeron su vida terrenal:

---

1 de diciembre de 2021 **Maddalena Cariolato**  
*focolarina de Italia*

3 de enero de 2022 **Luis Roberto Abella**  
*focolarino de Uruguay*

5 de enero de 2022 **Dominique Maure**  
*focolarina casada de Francia*

5 de enero de 2022 **Antonio (Tonino) Bagnoli**  
*voluntario de Italia*

5 de enero de 2022 **Margrit Gspan-Keller**  
*voluntaria de Suiza*

5 de enero de 2022 **Zelide Cecchetti**  
*comprometida Familias Nuevas de Italia*

9 de enero de 2022 **Laís Antunes Plech**  
*gen 3 de Brasil*

10 de enero de 2022 **Chukri Mehmar**  
*voluntario de Brasil*

13 de enero de 2022 **Adele Santanché**  
*focolarina de Italia*

15 de enero de 2022 **Publio Dal Soglio**  
*focolarino casado de Italia*

19 de enero de 2022 **Michel Vandeleene**  
*focolarino de Bélgica*

19 de enero de 2022 **Maria Rosa Ghislandi**  
*voluntaria de Italia*

19 de enero de 2022 **Martin Klingbacher (Podi)**  
*focolarino de EE.UU.*

21 de enero de 2022 **Roberto Moreira**  
*voluntario de Argentina*

22 de enero de 2022 **Dante Concari**  
*sacerdote focolarino de Italia*

23 de enero de 2022 **Paolo Abati**  
*focolarino de Italia*

27 de enero de 2022 **Cosimo Migliaccio**  
*focolarino de Italia*

27 de enero de 2022 **Piero Taiti**  
*cuarto diálogo de Italia*

31 de enero de 2022 **Joachim Jermis**  
*focolarino casado de Alemania*

6 de febrero de 2022 **Maurice Khoury**  
*sacerdote focolarino de Egipto*

8 de febrero de 2022 **Sebastiano Vizzini**  
*sacerdote focolarino de Italia*

9 de febrero de 2022 **John Welch**  
*focolarino casado de EE.UU.*

10 de febrero de 2022 **Darci Rodrigues**  
*focolarina de Brasil*

20 de febrero de 2022 **Ricardo Spinetta**  
*voluntario de Argentina*

24 de febrero de 2022 **Jacquot Rakotobe**  
*focolarino de Madagascar*

24 de febrero de 2022 **Teresa Piras Garau**  
*focolarina casada de Italia*

28 de febrero de 2022 **Carlos Alberto Quiroz Palacios**  
*voluntario de Ecuador*



© CSC - Audiovisivi

Santos Juntos

## Chiara Lubich: Un solo pueblo

Del Discurso en ocasión de la asignación del Premio UNESCO por la Educación a la Paz, París, 17 de diciembre de 1996.

¿Cómo podría pensarse en la paz y en la unidad en el mundo sin la visión de toda la Humanidad como una única familia? ¿Y cómo verla de esta manera sin la presencia de un Padre de todos? Requiere, pues, que abramos el corazón a Dios Padre, que no abandona a sus hijos a su propio destino, sino que quiere acompañarlos, protegerlos, ayudarlos; que, conociendo al ser humano en lo más íntimo, se ocupa de cada uno en todos los detalles; que cuenta hasta los cabellos de su cabeza...; que no pone sobre sus espaldas cargas demasiado pesadas, sino que es el primero en llevarlas. No deja únicamente en manos de los hombres la renovación de la sociedad, sino que Él mismo se ocupa. Creer en su amor es el imperativo de esta nueva espiritualidad; creer que somos amados por Él personalmente, inmensamente.

Crear.

Y entre las mil posibilidades que la existencia ofrece, elegirlo a Él como Ideal de la vida. Ponerse inteligentemente en aquella actitud que cada ser humano asumirá en el futuro, cuando alcance el destino al que ha sido llamado: la Eternidad.

Pero es obvio, no basta creer en el amor de Dios, no basta haber hecho la gran elección de Él como Ideal. La presencia y los cuidados de un Padre para con todos, llama a cada uno a ser hijo, a amar a su vez al Padre, a realizar cada día aquel especial proyecto de amor que el Padre piensa para cada uno, es decir, a hacer su voluntad.

Y sabemos que la primera voluntad de un padre es que los hijos se traten como hermanos, que se quieran, que se amen.

(...)

No es una broma el comprometerse a vivir y a difundir la paz. ¡Hace falta valentía! ¡Hay que saber sufrir!

Pero, sin duda, si más personas aceptaran el sufrimiento por amor, el sufrimiento que requiere el amor, éste se podría convertir en la más poderosa arma para dar a la Humanidad su más alta dignidad: la de sentirse no tanto un conjunto de pueblos, unos junto a otros, a menudo en lucha entre ellos, sino, un único pueblo.

Chiara Lubich